

SUSCRIPCIONES

| Pesetas | |
|-------------------|-----------------|
| Madrid..... | (Mes..... 1 50 |
| Provincias..... | (Año..... 17 50 |
| Portugal..... | (Trim..... 6 » |
| América..... | (Sem..... 12 » |
| Extranjero..... | (Año..... 22 50 |
| convenio..... | (Trim..... 8 50 |
| postal..... | (Año..... 32 50 |
| En las demás..... | Trim..... 20 » |
| naciones..... | (Año..... 80 » |

VENTA

| | |
|--------------------|------------------|
| España..... | 20 núm..... 1 » |
| Portugal..... | 25 núm..... 1 50 |
| América y | |
| Extranjero..... | 30 núm..... 2 » |
| convenio..... | |
| postal..... | |
| En las demás..... | 30 núm..... 4 » |
| naciones..... | |
| Núm. del día..... | 5 cent. |
| Núm. atrasado..... | 25 cent. |

AÑO XIII—TERCERA ÉPOCA

Viernes 11 de Noviembre de 1887

MADRID—NÚM. 4.393

NUESTRO GRABADO

El dominico Juan Tetzel ha dejado en la historia religiosa un nombre necesariamente unido a los de los Papas Julio II y Leon X y al de Martín Lutero. Y es que Tetzel con su escandalosa conducta en la venta de las indulgencias, venta que le encomendó el Papa Julio II, fué el que determinó a Lutero a iniciar el famoso cisma religioso.

Juan Tetzel nació en Pirna en 1470. Abrazó el estado eclesiástico después de concluir sus estudios en la Universidad de Leipzig, donde se dio a conocer por su raro talento y sus notables condiciones para la oratoria. Años después de haber profesado Tetzel en la orden de los dominicos, fué nombrado Prior del convento de Glogau.

Julio II necesitaba a la sazón dinero para hacer la guerra en que estaba empeñado, y no encontrando otro medio de adquirir recursos, imaginó la venta de las indulgencias, una especie de emisión de moneda divina, para cuya distribución entre los fieles católicos fueron designadas las órdenes religiosas.

Los frailes franciscanos se quedaron con el mercado de Italia, pero su campaña tuvo éxito escaso: la península italiana estaba muy vejada con los impuestos pontificales. La Francia, empeñada entonces en guerra con la Santa Sede, tenía muy poca fé. Los corredores religiosos se repartieron por Alemania y establecieron sus tiendas a las puertas de Sajonia y de Turingia.

El tráfico de las indulgencias fué escandaloso en Alemania. Alberto, elector de Maguncia y arzobispo de Magdeburgo, que tenía señalada una buena participación en la venta, dió el encargo de vender las indulgencias al dominico Tetzel, hombre de costumbres no muy austeras pero de espíritu activo y emprendedor de y gran elocuencia.

Ayudado por los monjes de su orden, Tetzel realizó pingües ganancias vendiendo a precio bajo las indulgencias entre la gente ocurrente; pero los abusos que cometió Tetzel en su comercio ilícito produjeron universal escándalo.

Los príncipes y los nobles se indignaron al ver que sus vasallos se arruinaban para llenar las arcas de un pontífice pródigo. Además, el pueblo, enseñado a tranquilizar su conciencia con la eficacia de las indulgencias, abandonaba las prácticas virtuosas, y se entregaba a todo linaje de excesos.

Hé aquí la forma de las famosas indulgencias y la absolución que por ellas concedía Tetzel a los que le entregaban su dinero:

«Que Nuestro Señor Jesucristo os perdone y os absuelva por los méritos de su Santísima Pasión como yo, por autorización suya, por la de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, y por la de Nuestro Santísimo Padre, que me ha nombrado su representante en este país, os absuelvo: 1.º De todas las censuras eclesiásticas, sea cualquiera el motivo porque hayais incurrido en ellas. 2.º De todos vuestros pecados, trasgresiones de los Mandamientos de la ley y cualquier exceso, por enorme que fuera, y aún de aquellos que se reservan al conocimiento de Su Santidad; os absuelvo y os indulto de las penas del purgatorio, y os reintegro en vuestros derechos a la participación de los Sacramentos de la Iglesia, y os devuelvo la inocencia y la pureza que recibisteis en el bautismo, de tal manera que se cierren para vosotros las puertas del infierno, y encontréis abiertas las del Paraíso. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.»

Tanto ponderaba Tetzel el valor de las indulgencias, que dió ocasión a que un noble fuese a buscarle y le preguntara si entregándole una cantidad respetable sería absuelto, no solamente de sus faltas pasadas, sino de un próximo pecado que estaba dispuesto a cometer: un gran pecado, tan grande como es el de abofetear a un eclesiástico.

Tetzel se indignó al principio, se ablandó en seguida, discutió luego el precio, se embolsó al fin una respetable suma, y dió al noble su absolución.

Al día siguiente, al dirigirse Tetzel a uno de los sitios donde tenía establecido el mercado de indulgencias, se vió cogido por el brazo por un desconocido que, sin decirle una palabra, le administró una paliza soberana. El desconocido era el noble que le había comprado la paliza el día anterior.

Todo el mundo rió la ocurrencia menos Martín Lutero, que días después desde el púlpito de la iglesia Wittenberg dió el primer paso en el camino que había de conducir al cisma, declamando contra los vendedores de indulgencias.

La conducta de Tetzel llegó a producir escándalo tan grande, que Maximiliano dió orden de que mataran al dominico: fué perdonado por mediación del elector de Sajonia, más hubo de ir a Roma para implorar del Pontífice el perdón de sus faltas.

Leon X hizo más que perdonarle; le nombró inquisidor y le encargó nuevamente de predicar las indulgencias, con objeto de reunir los fondos necesarios para concluir la Basílica de San Pedro.

Tetzel murió en Leipzig en 1519, sin que produjera sentimiento alguno la noticia de su muerte.

DANZA MACABRA

Con las primeras ráfagas de invierno se van las últimas esperanzas de las hojas. Su vi a se apaga, su muerte se aproxima, y a cada aviso del aire, titilan de miedo en los árboles y se agarran atribuladas a ellos, aprovechando los instantes de vida.

Cada árbol es un ser de infinitas almas, que va soldando una a una a medida que el viento las sacude. Ya no habrá más conciertos de música en el bosque, dados por el aire y las hojas, acompañando la letra de los pájaros; ni sonará el inmenso aleteo de las selvas cuando el viento pase, y arremolinan las copas.

Adios el inquieto agitarse de las hojas como sonajas de alegre pandero, los rezos fingidos por la brisa, y el imitar canciones de mares y torrentes.

Ahora se juntan unas a otras y se dan fúnebre cita para salir agarradas en vertiginosos remolinos a ejecutar la danza de la muerte.

Cada racha arranca nuevas parejas a las ramas y las pone sobre los senderos para que emprendan el viaje sin término ni medida.

Las hojas del rosal, que en la primavera se desliaban elaborando el vistoso capullo de la rosa, se juntan con las caídas de las madre selvas, y se abrazan, para en el momento de empezar las rotaciones y círculos de la danza.

Aquellas que en el granado cobijaron los idilios de los pastores en las horas ardientes de la siesta, llaman y citan a las del sáuco, las cuales vieron pasar los astros a sus pies por el cristal del agua, en las noches hermosas del estío.

Entonces balanceaban sus ramas melancólicas y mecían el oscuro nido de ruiseñor copado de huevitos azules, y escurrían por sus fibras las gotas, cuando el agua amenazaba inundar la videntia.

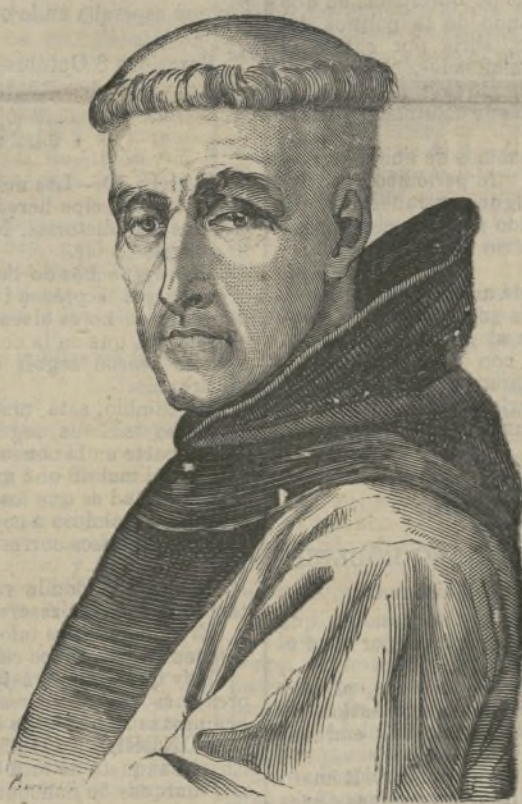
Oían por la noche las serenatas que el ave daba entre las frondas, formaban lánguidos penachos que venía a blanquear la luna, y abrían como abanico su verde pompa para enseñar el lujo de sus ramas.

Las hojas simbólicas del laurel; las de los jazmi-

de semejantes a explosión vigorosa y a desplegamiento de alas y de colas; ora las mete en los rincones y las deja palpitando como si les tiraran de una hebra invisible; tan pronto las hace salvar las sendas y los riscos chocando en las piedras, como les dá las leyes del remolino y las empuja y las sostiene y las obliga a correr en milagrosa espiral como una de las fantásticas figuras del baile.

Allá van sin saber dónde; aquí chocan, allí ruedan, allí caen, más allá se alzan y vuelven a sostenerse para formar de nuevo el torbellino y recorrer enormes distancias. La locura les sirve de base, el movimiento les da agitación continua. Pasando sobre los cementerios murmuran no se qué oración sobre las tumbas; dando en la cruz del camino, se paran y agupan para rezar tal vez una plegaria; llegando a los troncos desnudos, les hacen arrebatado círculo, como el de niños en torno del anciano; entrando en las grutas sombrías, levantan seco ruido de huesos como si en ellas ejecutaran otro baile los esqueléticos; parándose en las gargantas de las peñas, se alzan y deprimen con ligera palpación como pecho que vacía y llena sus pulmones.

Los secretos que aprendieron prestando sombra a la cabeza de los ena dorados, los repiten de piedra



JUAN TETZEL

nes, agarradas con misterio a los muros; las del eucalipto que se manchan de brillantes tonos cobrizos; las del álamo, vestidas por un lado de plata, y por el otro de suave color de esmeralda; las hojas de la zarza, enajadas de dientes y de puas, que resguardan la redonda fruta de la mora a los ojos voraces de los niños; cuanto en el árbol y en los setos se agitó como péndulo ó produjo un serie de canciones, se hallan preparadas al baile y dispuestas a emprender sus derroteros.

De las cuevas de las montañas donde el cincel de la naturaleza dibuja sus figuras en la piedra; del seno medroso de las ruinas habitadas por los fantasmas de las leyendas; del caracol que forman las escaleras de las torres donde los cordeles de las campanas bajan como cables infinitos; de los corredores de los monasterios por donde el monje resbala con sus negros hábitos, y murmura sus rezos y plegarias; de los abismos colgados de las crestas con su peso de sombras en el fondo; de los castillos desiertos, de las fortalezas sombrías, sale con espantosa voz el huracán y toma el pedregoso camino de los bosques sacudiendo con sus alas la balumba de las hojas, donde estuvo abierta y tendida la primavera.

Airado las barre, las sacude, las agarra con sus millares de manos invisibles, las agita con vertiginoso movimiento y allá las arroja al monton informe de las otras que empiezan su carrera de tumbos y de saltos.

Ya las saca de un soplo del resguardado hoyo y las impele haciéndolas lanzar ecos lastimeros; ya las remonta a las nubes y las precipita de lo alto como arco desmenuado de torrente; ya las aleja una de otra para unir las más tarde y hacerles trazar las figuras del fantástico rigodon; ora las abre y extien-

en piedra para enseñar que su pasión duró tanto como las hojas; la canción que entonaron a la naturaleza cuando su juventud se desbordaba en olas de flores por las ramas, vuelven a entonarla con voz cascada y ronca como si un espectro hiciera pasar notas de música por su garganta.

¡Qué importa que el sol las pinte, si sus pavesas no han de reanimarse, ni habrán de ser soldadas a los árboles! Ya no reflejan el color ni hacen espectros de luz a la hora de los crepúsculos, cuando el pájaro esconde su lira y suenan las de bronce de las campanas, que derraman en medio del misterio su afligida oración por los espacios.

Ya no amanecen bajo la promesa de colores del alba ni bajo el baril del rayo de luz que habrá de elaborar la flor entre el ramaje. No verán rodar el rocío como perlas de plata por las cañas, ni escucharán, de rodillas, a la alondra, que sube a bañarse en las purpuras primeras del día.

En la tarde soñolienta, no llorarán con el sance la muerte de la inocente Elvira, ni en estío caerán sobre la falda y la cabeza de Ofelia, mientras pase como una visión sobre los campos.

Adios los ecos de la flauta bajo los árboles, marcando el ritmo de la danza de los pastores, y los cantos sentidos de las zagalas.

Adios la compañía amorosa de los nidos y sus calientes círculos de plumas, a los que mece como cunas el ramaje.

Los árboles lamentarán la pérdida de su pompa, llegarán los hielos a aterirlos de frío, y las hojas en tanto seguirán su baile acelerado, sin hallar descanso a su fatiga.

¡Danza macabra, ronda de la muerte, valse de

SE SUSCRIBE.

En las oficinas de El Globo, San Agustín, 2, y en todas las librerías.

ANUNCIOS.

ESPAÑOLES

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Carmen, 18, principal, y en Barcelona señores Roldós y C.º Escudillers, 30.

EXTRANJEROS

En París, la «Société Mutuelle de Publicité», rue Caumartin 61; director, Mr. Lorette.

REMITIDOS.

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de EL GLOBO.

COSAS DE TODAS PARTES

CABALLOS DE GUERRA EN RUSIA

Por el último censo llevado a cabo en el Imperio moscovita, se vino en conocimiento, que solo en 58 gobiernos existían 14.832.956 caballos útiles para el ejército. En este censo no están comprendidos los territorios cosacos y los de las tribus nómadas de Orenburgo y Astrakan, países todos muy abundantes en caballos. Puede decirse, pues, que Rusia tiene disponibles algunos centenares de miles más de los anotados.

LOS MATRIMONIOS EN EL EJÉRCITO AUSTRIACO

Recientemente se han fijado las condiciones a que han de ajustarse los militares que deseen contraer matrimonio.

- 1.º No pueden casarse sin autorización:
- 2.º Los militares en activo servicio.
- 3.º Los retirados destinados a prestar un servicio local.
- 4.º Los pensionistas de inválidos.
- 5.º Los soldados con licencia que se hallen en espectación de pasar a la reserva.
- 6.º Los reclutas que no se hayan incorporado a filas.

Se concederá autorización para contraer matrimonio solo en las siguientes proporciones:

Oficiales que prestan servicios en los depósitos de equipo y remonta, la mitad.
Estado Mayor, la mitad.
Intendencia, caballería, pontoneros, ferro carriles y telégrafos, artillería, sanidad y tren, la cuarta parte.
He aquí la cantidad total exigida a los pretendientes a maridos:

Los jefes, 800 florines; los subalternos y asimilados, 1.000 idem; los administrativos, 600 id.; los capitanes de Estado Mayor, 1.200 id.; los jefes de id., 1.000 id.

CARRUAJE COCINA EN AUSTRIA

En Güns se han hecho experiencias con un carro-cocina para el ejército, que permite condimentar la comida para 800 hombres en tres horas. Es un carruaje de la forma ordinaria, que conduce dos marmitas con su correspondiente hogar y depósitos de combustible. Para la cocción de los alimentos, es lo mismo que el carruaje esté parado como en marcha, habiéndose obtenido excelentes resultados, aun en aires muy vivos.

LOS EMIGRADOS EN BUENOS AIRES

De los trabajos realizados por la comisión del censo industrial y comercial de la República Argentina, resulta que hay:

Establecimientos industriales.—Argentinos 456.—Italianos 3.378.—Españoles 707.—Franceses 806.—Ingleses 67.—Alemanes 98.—Suizos 89.—Orientales 74.—Norte-Americanos 11.—Belgas 16.—Austriacos 20.—Diversos 33.—Total de industrias 5.473.—Total del personal empleado en las industrias 34.135.

Establecimientos de comercio: Argentinos, 1.163.—Italianos, 5.176.—Españoles, 1.593.—Franceses, 898.—Ingleses, 145.—Alemanes, 196.—Suizos, 111.—Orientales, 191.—Norte americanos, 33.—Belgas, 31.—Austriacos, 54.—Diversos, 137.—Total de casas de comercio, 8.989.—Total de personal empleado en las mismas, 26.857.

De los 8.650 inmigrantes llegados a Buenos Aires en el mes de Setiembre último, 6.829 procedían de Europa, 1.735 de Montevideo y 86 de diversos países.

Estos inmigrantes llegaron a bordo de 41 vapores, de los cuales 19 eran ingleses, 8 franceses, 6 alemanes, 5 italianos, 2 españoles y 1 belga.

Los 6.829 inmigrantes llegados directamente de Europa, se pueden clasificar así, bajo el punto de vista de sus nacionalidades:—4.020 italianos, 1.369 franceses, 633 españoles, 266 austriacos, 144 alemanes, 126 ingleses, 119 suizos, 60 belgas, 34 portugueses, 20 daneses, 8 norte americanos, 8 brasileños, 7 turcos, 6 holandeses, 5 orientales, 3 árabes, 3 rusos y 1 marroquí.

ESTADÍSTICA DE LA TIERRA

No son conocidas hasta ahora de una manera exacta la superficie y la población de toda la Tierra.

Mr. Levasseur ha intentado corregir esta falta reuniendo todos los documentos autorizados, todas las estadísticas oficiales hechas, y todos los informes suministrados por navegantes y viajeros que han dado muestras de conocer la superficie y la población de los diversos países de nuestro planeta.

Gracias a este trabajo paciente y al concurso que ha prestado para concluirlo el Sr. Bodio, director general de estadística del reino de Italia, los cálculos que ahora se ofrecen, si no son absolutamente exactos, se aproximan mucho a la verdad.

Mr. Levasseur acaba de presentar a la Academia el resumen de su obra verdaderamente gigantesca. Los resultados figuran en 103 cuadros inmensos, que no son más que la recopilación de los datos reunidos.

Las cinco partes del mundo tienen una superficie de 136 millones de kilómetros cuadrados y una población de 1.433 millones de almas. En Europa habitan 245 millones (ménos la Rusia); en la India, 254 millones, y en la China y el Japon, 430 millones.

MARASMO

Al pasar la vista por las columnas de la prensa, podría cualquiera creer que vivimos en una sociedad y en una nación que tienen resueltos todos sus problemas. De tal suerte, sólo algún asunto de interés secundario, alguna cuestión personal, menudencias, como se dice ahora, es cuanto aparece por esas columnas.

No proviene, ciertamente, de deficiencias en las redacciones el hecho que señalamos. En ocasiones oportunas la prensa actual ha dado pruebas de que sabe tratar los asuntos con aquella ilustración y aquel alto sentido práctico, sin los cuales dejaría incumplida su misión. De otra causa nace el marasmo que advertimos. Hay quien lo lamenta sin tomarse el trabajo de buscar su origen; hay también quien de ello hace como fundamento de reconvención a los demás periódicos; y sin embargo, la razón de ello no puede a nuestro juicio estar más allá de la vista.

Pasó la época del artículo doctrinal, en el que se exponía y sustentaba un principio nuevo y se demostraba en la esfera de la pura teoría su bondad y su justicia. En aquella época sin motivo inmediato, sin hecho de actualidad que lo demandara, se escribía con más ó menos arrebatado lirismo sobre la libertad de conciencia ó sobre la unidad religiosa; contra la esclavitud ó contra el censo restringido; acerca de la separación de la Iglesia y el Estado, ó en favor de las regalías. Un artículo de esa índole era siempre oportuno. Las polémicas traían las series de fondos sobre la misma cuestión, y el periodista difícilmente soltaba con desaliento la pluma por falta de tema. El lenguaje vivo y apasionado, el estilo pomposo y la amplificación oratoria daban animación al número de un periódico, y el público devoraba artículos de tres ó cuatro columnas si sus líricos arrebatos respondían al estado de ánimo de un partido ó si el escrito llevaba acreditada firma al pie.

Aquel tiempo pasó. No diremos que sea mejor ó peor lo presente. Como es hay que tomarlo; el gusto no se habrá de cambiar con declamaciones.

Cuando un hecho es general y persistente, siempre tiene una gran razón de ser. Los principios e ideas que estaban entonces en lo alto, y que el periódico cernía diariamente sobre las cabezas de las muchedumbres, entraron al fin en éstas. Ahora se puede discutir la conveniencia de la aplicación de tal ó cual principio; no el principio mismo. En gérmenes sin brotes ó en completo desarrollo, todas las modernas ideas de vida, que son las ideas de la democracia, viven entre nosotros. Por eso, la obra más bella y quizás más fácil del periodismo, quedó ya terminada. Hoy, los hechos, bien porque determinan la aplicación que pueden recibir aquellos principios, bien por el predominio de la tendencia positiva, son los que interesan al público y al periódico.

Mas el hecho, si no es de actualidad, si no toca vivamente al público, no interesa á éste. Así, hasta en la cuestión de los hechos, el periodismo es hoy, ante todo, oportunidad. No se puede tratar con demasiada anticipación las cuestiones, ni con retraso alguno. Cuando la prensa plantea un problema tiene que estar planteado en la sociedad y haber llegado al período de la solución. No le basta al periodista exponer su pensamiento con la rapidez de locomoción exigida por una sociedad que vive con la locomotora y el telégrafo; ni con la vigorosa concisión necesaria para que la impresión causada no se borre con las múltiples otras impresiones de un público en mil onestas direcciones solicitadas, precisadas, ante todo y sobre todo, por los temas en su punto y sazón.

Y aquí entra la causa, por la cual se observa actualmente en la prensa la anemia que señalamos. Hay muchos y muy importantes, y hasta muy graves problemas planteados por las circunstancias en nuestra nación; más, el período de su planteamiento por la prensa ha pasado ya, y en el cumplimiento de su deber, señalando toda la trascendencia de los mismos. Ahora queda el período de las soluciones; más como estas corresponden al Estado, y el gobierno nada hace, de ahí la falta de oportunidad que por el momento tienen para los periódicos.

El cumplimiento de los compromisos políticos del partido liberal; la cuestión de la moralidad administrativa; la necesidad de poner algún remedio á la crisis económica; el mejoramiento de la situación de nuestras colonias y provincias ultramarinas; el mayor cuidado y prudencia en nuestras relaciones exteriores, todos estos problemas principales y los cien problemas secundarios que van en ellos envueltos, han sido mejor ó peor planteados; pero planteados al fin y hasta discutidos con exceso por los periódicos, quienes han señalado al gobierno soluciones, ó le han pedido que busque y aplique alguna. El gobierno ha permanecido inmóvil como la estatua de la indiferencia sobre su pedestal. El acicate de la prensa no ha sido bastante á moverle. Hay que esperar hasta ver si es más afortunado el del Parlamento.

Eutretanto, y convencidos de su ineficacia, los periódicos desisten de abordar por lo presente los mismos asuntos. Machacando sobre ellos cansarían al público sin mover al gobierno. Recobran así todo su imperio las menudencias y las personalidades. «A lo menos en estas, dice quien aplica á tal recurso, se hace sangre y alguna señal queda.» Esto es un mal; pero ¿de quién es la culpa?

ECOS POLITICOS

La Fé elogia, y lo mismo hacemos nosotros, este rasgo caritativo:

«Las Hermanas de la Caridad de Orense han perdonado la mitad de las rentas que perciben del pueblo de Ameiro, como herederas de la señora viuda de Reinos, y han distribuido además el grano que tenían almacenado, para que los labradores pobres verifiquen la siembra.

Rasgos de esta naturaleza no necesitan comentarios.

Es muy cierto, pero necesitan explicaciones. ¿Con qué autorización y al amparo de qué ley, esa comunidad religiosa ha heredado y posee bienes reales?

Porque, á juzgar por las señas del periódico carlista, las manos de las Hermanitas, aunque muy vivas y piadosas, resultan manos muertas.

Segun noticias de los periódicos de la Coruña, se ha destinado fuerza de un regimiento de línea para auxiliar á los recaudadores de contribuciones en el ayuntamiento de Oza.

Si de esto se enteran los escritores franceses de tercer orden que á la sazón llenan los periódicos de París con supuestas cosas de España, van á tener algún motivo para repetir la célebre frase de Alejandro Dumas: «El Africa empieza en los Pirineos.»

Porque es en el Rif donde los moros de rey están encargados de facilitar el cobro de los tributos.

El Correo y La Iberia, son los únicos periódicos de la noche que dan cuenta del acuerdo tomado ayer en Consejo, y por el cual se llama á España al capitán general de Puerto Rico.

El Correo dice que ayer mismo debió de embarcarse con rumbo á la Península el general Palacios. La Iberia comenta la noticia de este modo:

«La necesidad de conocer de un modo exacto los sucesos que en aquella isla han ocurrido últimamente y de poder recurrir á lo que en ellos hubiera de abusivo y de impropio por parte de la primera autori-

dad de la pequeña Antilla, ha obligado al Gobierno á adoptar esa determinación, que revela un firme propósito de poner coto á determinados desmanes y una energía que no podrá menos de encontrar aplauso en todas las opiniones.»

Ahí va el nuestro: pero en la suposición de que con esa orden haya ido otra para uso del segundo cabo.

La de que si hay agravados en Puerto Rico que quieran venir á España á querrelarse, no se les estorbe la salida ni se les obligue á verificarla en globo.

Es verdaderamente onomatopéyico y expresivo el telegrama en que, desde Barcelona, anuncian á nuestro estimado colega El Resumen la salida para Madrid del Sr. Romero Robledo:

«...Verdadera ovación.

Redacción Nación».

Nos parece estar oyendo los cañonazos.

A instancias de La Union Católica rectificamos la noticia de que el Vaticano se hubiese puesto en relaciones con el Quirinal, por medio del jefe de la policía de Roma.

Pero, en cambio, pedimos á La Union Católica que conteste á la siguiente pregunta:

—¿Quién ha dado tan terminante autorización al colega? ¿El Papa?

Hé aquí la respuesta:

«¿Quién podía darla.

«¿Lo quiere mas claro el colega posibilista?»

No; basta.

Era todo lo que deseábamos saber para comunicar al autor de «El liberalismo es pecado» á El Siglo Futuro y á los católicos intransigentes, que el citado periódico conservador es, en Madrid, el órgano oficial del Vaticano.

Habla El Siglo Futuro de las inmundicias de hoy, y convirtiendo los ojos á lo pasado enalza las glorias del antiguo régimen:

«¿Cómo el Estado moderno, el Estado ateo, podrá enfrentar la codicia, cuando él es codicioso? ¿Cómo respetar la justicia, si enseña, y defiende y practica que la justicia es la ley del más fuerte?»

En aquellos gobiernos en que no se niega á Dios, y se usa la autoridad como un manido divino, y obedes al súbdito, no á la monarquía, ó poliarquía, sino á Dios que puso en una ú otra forma de gobierno su acción ordenadora y paternal, la inmoralidad y el vicio, que no hay gobierno humano perfecto, pero vivirá aislada en la sombra, siempre temiendo ser descubierta y elevada en la piqueta; será un caso, no un contagio, como en los presentes días.

Por eso nuestras antiguas leyes exigen entre los requisitos exigidos á los funcionarios públicos para el desempeño de sus cargos, el que fueran buenos cristianos, y así lo probaban cumplidamente.

No digamos El Siglo Futuro, que estamos al cabo de la calle.

Ya sabemos que en aquellos tiempos del piadoso Felipe III, el duque de Lerma saqueaba media España, vendía al mejor postor la justicia y los cargos públicos, se guardaba la mitad de la carga traída de Indias por nuestros galeones, y cuando al advenimiento de Felipe IV, temia ser degollado, como su hechura D. Rodrigo Calderon, encontraba un Papa complaciente que le ponía á cubierto de todo riesgo, envolviéndole en la púrpura cardenalicia.

Anteayer vimos reproducido en un diario conservador cierto artículo del Diario de Barcelona, en que el Sr. Mañé y Flaquer, hablando de la política del partido republicano histórico, abría por entero el grifo de sus incongruentes genialidades.

Creimos que el periódico aludido, por falta de original, llenaba como podía sus columnas, y pasamos á otra cosa.

Ayer por la mañana tropezamos de nuevo con el susodicho trabajo, inserto en otro periódico canovista, y ya el caso nos produjo alguna extrañeza.

Pero esta fué mayor, cuando por la noche encontramos en La Epoca el mismo artículo, solemnemente comentado.

Segun la cuenta, se trata de una consigna.

Pues, mucho nos place. Ya que los diarios conservadores, por sacar un ojo al gobierno no temen dejar ciega á la monarquía, con mil amores les seguiremos el compás y les bailaremos el gusto.

Tan sólo sentimos no haberlo advertido antes. Pero, en fin, todo se andará, que nunca es tarde si la dicha es buena.

DESDE BARCELONA

EL VIAJE DEL SEÑOR ROMERO ROBLEDO

Sr. D. Eleuterio Maisonnave:

Debo, ante todo, confirmar las impresiones que he telegrafiado sobre el efecto producido por el discurso del Sr. Romero Robledo.

Oírle y juzgar con severidad al político, al orador y hasta al proteccionista, ha sido cuestión de cuarenta y ocho horas para este pueblo tan eminentemente práctico.

Todo fué relativamente bien para el Sr. Romero hasta el instante supremo de las declaraciones claras y precisas. A su llegada dispusole la acogida de que he dado cuenta á los lectores de El Globo: no fué entusiasta, pero tampoco hostil ni desbordada. Luego, al verle activo y atento visitando fábricas y lamentando con amargura los tristes efectos de la crisis, despertóse en unos la curiosidad de conocer los remedios que á tal situación aportaría el hombre político si fuere gobierno, y brilló un rayo de esperanza en el abatido espíritu de no pocos industriales. El plan político del Sr. Romero Robledo parecía prosperar; en el corazón de buen número de ortodoxos renacían las antiguas simpatías por su ex jefe de poleas; algunos exclamaron resueltamente: «antes proteccionistas que canovistas», y el grito de «vamos al banquete del Principa!» cundió entre una porción de gentes, reuniendo á rededor del jefe civil del reformismo á más de cuatrocientos compañeros.

La curiosidad hizo el resto, peblando los palcos del coliseo de Santa Cruz de hermosas y elegantes damas y las galerías del público de numerosa y lucida concurrencia. La influencia de Sedó, el prestigio de Malvehi, las generales simpatías de que goza Ferrásco, amigo de Prim é íntimo de Lopez Dominguez, la actividad incesable de Tort y Martorell, el inteligente consorcio de los redactores de La Nación, presentaron al Sr. Romero Robledo un brillante marco, digno de un buen cuadro. Del asunto, del vigor, del colorido, de la claridad y de la luz del cuadro, dependían la impresión y el éxito.

Tales prodigios podía hacer el artista, tales cosas podía decir, declarar y prometer el orador, que cabía en lo posible que de aquel banquete resultasen unas bodas de Canas en pequeño, y que del magico pincel del autor brotarán las perspectivas y las apariencias de un partido político en miniatura. Desgraciadamente, una oración confusa, deshilvanada, de brocha gorda, dió al traste con todos estos cálculos, de un modo tan cruel, que bien puede decirse que el partido reformista de Barcelona ha muerto de un mal discurso del Sr. Romero Robledo.

Antes que éste, dieron alas picarescas mas ó menos felices y aplaudidas, Tort y Martorell con nerviosidad é ímpetu, Azaola de El Resumen con verdadera elocuencia por todos lados y aplaudida, Pons y Pajol Fernandez con discursos de vigoroso

color proteccionista, Bosch y Fustegueras con galante frase y verdadera intención política. Y llegó por fin el esperado discurso del Sr. Romero Robledo, que ni agradó por su falta de brillantez, ni convenció por su incoherencia, ni satisfizo á los proteccionistas por la palidez del proteccionismo que el orador expuso. Todo el mundo esperaba ofertas positivas, declaraciones terminantes, compromisos solemnes, todo un programa económico concreto y definido, al hombre de gobierno práctico y formal.

Pero el hombre de gobierno brilló por su ausencia durante el trascurso de una kilométrica y desaliada improvisación.

Imposible, en efecto, extraer con orden lógico las ideas de este discurso. Empezó haciendo la historia de todas sus evoluciones, para sincerarse del cargo de inconsecuente que él con más derecho y autoridad que nadie puede arrojar al rostro de los que se lo imputan. Explicó bastante bien su separación del Sr. Sagasta; pero lastimosamente su rompimiento con Cánovas y su alianza con el general Lopez Dominguez. Expuso las bases de la inteligencia con éste, proclamando su jefatura única, y desarrollando un programa político y económico. Añadió con violencia al gobierno, y de los demás partidos existentes dijo, que no tenían materia política, ni razón de ser. Combató por absurda la teoría de los dos partidos engendrada en sueños de ambición por dos hombres que pretenden ser regentes de la regente. En este orden de ideas expresó la seguridad del próximo y seguro advenimiento al poder del partido reformista, pues de lo contrario habría que convencerse de que para determinadas aspiraciones—precisamente las más patrióticas—no había campo dentro de la monarquía.

Afirmó solemnemente que los reformistas cumplirán con lealtad todo su programa político y económico al día siguiente de llegar al gobierno, sin dilaciones, ni regateos, por medio de decretos ó presentando todas las reformas en la primera sesión de la futura Cámara del partido.

Abordando la cuestión económica, expuso el concepto que tiene formado de la protección: que no consiste precisamente en aumentar los derechos arancelarios, sino en proteger todos los intereses con medidas que fomenten el desarrollo de la riqueza pública; y elogió el desinterés y la nobleza de Cataluña que sufre por lo que la agricultura sufre, y afirmó que aquella está próxima á la muerte, mientras la industria se defiende todavía con vigor. En cuanto á los tratados de comercio, dijo que no podían denunciarse porque eran ley y pacto internacionales que la honra de la nación obligaba cumplir y que en consecuencia había que aguardar resignados hasta el año de 1892.

En cambio cabe ofrecer á los industriales compensaciones y ventajas que el orador no precisó (con gran contradicción sin duda de los interesados que le escuchaban.) y terminó esta parte de su discurso, que no pudo arrancar un solo aplauso, y aun dejó desagradablemente impresionado al auditorio, sosteniendo que no hay incompatibilidad entre las ideas proteccionistas y las ideas democráticas.

Digno remate de esta oración, fué la idea desdichada y acojida con glacial indiferencia de regalar á la reina un álbum con las firmas, domicilio y profesión de todos los asistentes á este banquete. Los escasos aplausos que arrancó esta proposición final, fué un hecho que no hubo de pasar desapercibido al Sr. Romero Robledo, que se sentó molesto por varias interrupciones de mal género, y con el convencimiento en su fuero interno quizás, de que ni su proteccionismo, ni su monarquismo encuentran el eco que esperaba en la opinión de Barcelona.

E. JUNY.

Barcelona 8 Octubre 1887.

TELEGRAMAS

PARIS 10.—Las noticias relativas al estado de salud del príncipe heredero de Alemania, son en extremo contradictorias. No cabe mayor confusión sobre el particular.

Los despachos de San Remo recibidos esta madrugada por la prensa inglesa, dicen que el estado del enfermo no es alarmante.

Añaden que en la consulta de médicos celebrada ayer se acordó seguir el plan curativo del doctor Mackenzie.

En cambio, esta madrugada se ha recibido un despacho de Roma, segun el cual los médicos que toman parte en la consulta de ayer, consideraron el estado del mal de una manera muy desfavorable.

La verdad es que los médicos guardan absoluta reserva, negándose á contestar á los interrogatorios de los numerosos corresponsales que han llegado á San Remo.

En la villa donde reside el príncipe se guarda también la mayor reserva.

El emperador es informado de todo por medio de frecuentes despachos cifrados.

Hay que hacer constar, sin embargo, que las impresiones de los corresponsales ingleses no son tan pesimistas como las de los franceses.

LONDRES 9 (11,35 noche). Via cable Vigo.—En el banquete de lord Corregidor, el primer ministro, marqués de Salisbury, se expresó en estos términos:

«Se ha realizado la opinion que expresé el año anterior, de que lord Corregidor terminaría sus funciones en la paz más completa.

El gobierno ha recibido esta tarde la noticia de que Eynb Khan, que podía amenazar la paz del Afghaniestan, se ha rendido al gobierno de la India inglesa.»

Hablando luego de la situación general de Europa, dijo que nada justificaba los temores y recelos de muchas personas.

Añadió que mientras las naciones mantienen ejércitos enormes, y continúan la competencia de los armamentos, es en verdad inútil esperar una tranquilidad absoluta; pero que es preciso tener en cuenta que el poder que dan las armas modernas hacen la paz mucho más segura que antes cuando era posible hacer la guerra con pocos gastos.

BRUSELAS 9.—La prensa liberal belga aplaude calurosamente la declaración hecha en el Senado por el ministro de Justicia, anunciando que el gobierno concederá en breve un indulto á los que sufren penas con motivo de las últimas revueltas.

PARIS 10.—La prensa formula hoy violentos ataques contra el Sr. Wilson.

Se anuncia una interpelación en la Cámara de los diputados, acerca del incidente en la vista de ayer de la causa Caffarel, relativo á las dos cartas del señor Wilson.

Se espera un debate muy borrascoso, cuyas consecuencias pueden ser funestas, produciendo, no sólo una crisis ministerial, sino también presidencial.

EL PRÍNCIPE HEREDERO Y SU PADRE

SAN REMO 10.—El príncipe heredero de Alemania pasó en público durante casi todo el día de ayer.

Ha llegado su hijo el príncipe Guillermo. Hoy se ha celebrado una reunión de médicos para tratar sobre la enfermedad del príncipe, pero se ignora el resultado de esta consulta.

Es probable el regreso del príncipe heredero á Berlín.

BERLIN 10 (tarde).—Caeen de fundamento las noticias que han circulado en París sobre el estado del emperador Guillermo.

Segun los partes oficiales, ha pasado muy bien la noche; se ha levantado á las doce del día y se ha ocupado en los asuntos urgentes.

La consulta de médicos celebrada en San Remo, no ha disipado los temores expresados por el doctor Mackenzie.

No se tomará, sin embargo, ninguna resolución definitiva sobre el tratamiento médico que debe seguirse, hasta después del estudio microscópico de los tejidos lesionados.

PARIS 10.—Ninguna noticia concreta sobre la salud del príncipe heredero de Alemania, á pesar de los rumores pesimistas que circulan. Los telegramas siguen siendo contradictorios.

Los de origen inglés insisten en que el peligro no es inminente, fundándose en un despacho que segun parece se dirigió á la reina Victoria.

SUICIDIO DE UN ANARQUISTA

CHICAGO 10 (via cable Vigo).—Liang, uno de los anarquistas condenados á muerte, cuya ejecución se había fijado para mañana, se ha suicidado hoy en la cárcel disparándose un tiro de revólver.

Se ignora cómo consiguió proveerse del arma.

LA RENOVACION DEL SENADO

PARIS 10.—En la Cámara de diputados reina grande animación en el salon de conferencias y en los pasillos.

Se habla de la posibilidad de que el Sr. Grevy presente la dimisión.

Se sabe que el Consejo de ministros se ha ocupado preferentemente de la situación interior y de los incidentes que han tenido lugar en el entierro del conde de Potier.

El Consejo de ministros fijó para el 5 de Enero próximo las elecciones para la renovación trienal del Senado.

EL ASUNTO CAFFAREL

PARIS 10.—Ha continuado la vista de la causa Caffarel.

El procurador general (fiscal del Supremo), y el procurador de la República, asisten á la vista.

El abogado de la señora Limouzin, defiende á ésta.

Dice que la acusada empleaba sus elevadas relaciones para recomendar los candidatos á condecoraciones, pidiendo simplemente el pago de sus gestiones.

Sostiene que esto no constituye el delito de estafa, por lo tanto pide la absolución libre.

COPENHAGUE 10.—La salida del czar para Berlín se ha aplazado para el 17.

EL AYUNTAMIENTO DE PARÍS

PARIS 10.—En la sesión del ayuntamiento de París, se ha votado una orden del día invitando al prefecto á declarar cesante al inspector de policía que, con motivo del entierro de Potier, detuvo á dos concejales.

El ayuntamiento ha tomado al mismo tiempo una actitud rebelde, pues ha decidido no despachar expediente alguno mientras no sea separado dicho funcionario.

La conducta del ayuntamiento produce sensación y contribuye á agravar la situación política interior, de suyo alarmante, con las dificultades que crean al ministerio y al presidente de la República.

PÁNICO EN LA BOLSA

PARIS 10.—Pánico en la Bolsa de hoy.—Más que los rumores no confirmados todavía sobre el estado de la salud del emperador Guillermo, y los relativos al príncipe imperial, causan honda impresión las noticias de que el ministerio y el presidente de la República están á punto de sucumbir por efecto de una coalición parlamentaria.

Casi todos los periódicos reconocen la gravedad del incidente sobre las cartas de Wilson, que aparecen en la causa Caffarel. Creen que esa sería responsable sobre el prefecto de policía.

El presidente del Consejo tuvo ayer una larga conferencia con éste, y luego otra con el procurador general (fiscal del Supremo).

En los círculos parlamentarios, que están muy animados, se comenta con gran viveza el incidente, generalizándose la opinion de que el ministerio sucumbirá á la votación que siga á la interpelación de la Cámara de los diputados sobre el asunto Wilson, y que el resultado final no podrá menos de ser la dimisión del Sr. Grevy.

Tal ha sido la influencia que este estado de cosas ha ejercido en la Bolsa, que el 8 por 100 francés, que cerró ayer á 81'60 ha bajado en la primera hora de la Bolsa hoy á 80'97; es decir, 63 céntimos.

El 4 por 100 exterior español por la solidaridad que tienen entre sí todos los valores que son objeto de especulación, ha tenido un descenso todavía mayor, pues habiendo cerrado anoche á 67'41, ha bajado á 66'71; es decir, 70 céntimos.

LOS RADICALES

PARIS 10.—Los radicales están furiosos con el ministro de la Guerra, y parecen resueltos á aprovecharse de la información parlamentaria sobre las cruceas para anularle.

La causa principal de su irritación es el nombramiento de los generales conservadores Gallifet y Miribel para el consejo superior de la Guerra.

Se sabe fijamente que el lunes próximo, estará en París el general Boulanger, cuya circunstancia explotarán los radicales para hacer demostraciones en favor de dicho general y en contra del ministro de la Guerra.

LA SESION DE AYER

PARIS 10.—Con mucha concurrencia en los bancos y en las tribunas se abre la sesión de la Cámara de diputados.

Se anuncia una interpelación del Sr. Douville y una pregunta del Sr. Pion, acerca del incidente de las cartas del Sr. Wilson en la causa Caffarel.

El Sr. Maillard anuncia una interpelación sobre el tumulto ocurrido con motivo del entierro del conde de Potier.

La Cámara acuerda ocuparse enseguida de la interpelación Douville.

El orador comienza diciendo que es imposible, después del incidente de ayer, dejar de hablar sobre él.

«Es preciso—exclama—tranquilizar la conciencia pública.»

Pregunta qué medidas ha tomado el gobierno en presencia de dicho incidente.

El ministro de Justicia contesta que ningún individuo del ministerio tenía conocimiento exacto del proceso ni de las piezas que contenía.

Añade que, por lo tanto, no se puede dirigir sobre el particular cargo alguno al gobierno, el cual ordenó una información, pero que ésta es imposible comenzar durante los debates judiciales.

Si el tribunal juzga que puede fallar en presencia de autos incompletos, él lo dirá.

El ministro de Justicia exclama, nada puede hacer mientras el tribunal no tome un acuerdo, pero oportunamente obrará sin debilidades ni compromisos y sin más estímulo que el de la verdad.

El Sr. Pion, de la derecha, dice que este aplazamiento no satisface de ningún modo la justicia, y propone que se invite al gobierno á ordenar una información acerca de los hechos que resultan de la vista de ayer.

El ministro de Justicia, con general sorpresa, acepta esta proposición.

El presidente del Consejo declara que el gobierno ha cumplido con su deber desde el primer día en que

surgieron estos lamentables asuntos de las cruces; que está dispuesto a buscar la verdad y a asegurar el respeto a las leyes, caiga el que caiga, y que acepte igualmente la proposición del Sr. Pion.

El Sr. Jolibois, de la derecha, observa que la aceptación de la proposición Pion arguye que el gobierno ordenará la continuación del proceso actual, a fin de obtener información completa.

El presidente del Consejo, anuncia que el ministro de Justicia acaba de ordenar espontáneamente al procurador general, que abra una instrucción judicial sobre la irregularidad que se ha anunciado respecto de las cartas del Sr. Wilson.

Añade que el gobierno, después de estas explicaciones, no puede aceptar más que una orden del día sin comentarios.

El Sr. Goblet le apoya en esta forma, y es aprobada por unanimidad.

Se suspende la sesión.

Al poco tiempo se reanuda, y la Cámara acuerda aplazar para el sábado la interpellación del Sr. Mailard, radical, sobre el alboroto del entierro de Potier.

La Cámara reanuda el debate sobre los profesores de primera enseñanza.

MARRUECOS

TANGER 10.—El ministro de Francia, Sr. Ferrand, fué recibido ayer en Mequinez en audiencia por el sultán de Marruecos, quien le dispuso excelente acogida, manifestándole que daba orden de que le entregaran en el acto cien mil francos de indemnización, con motivo del asesinato del comandante francés Schmidt.—*Fabra.*

EL PROCESO CAFFAREL

Llamémosle así, puesto que todos han convenido en repetir el nombre de este general al hablar del escandaloso proceso incoado con motivo del tráfico de condecoraciones.

En realidad debía llamarse el proceso Limouzin, porque de todas las declaraciones hechas por los testigos resulta que esta mujer es la única persona sobre cuya delincuencia no cabe la menor duda.

Todos los que figuran en este escandaloso asunto pueden ser acusados de complicidad indirecta, de torpeza y de ligereza; de haber comerciado descaradamente con las condecoraciones y de haber hecho de este tráfico una profesión, sólo puede ser acusada, por lo que se desprende de la lectura de los periódicos franceses, esta mujer en quien no se sabe qué admirar más, si su habilidad o su audacia.

Los últimos telegramas hablan de unas cartas, cuyo contenido ha causado viva emoción en París. Si las noticias a que se refieren estos despachos son ciertas, las cartas comprometen seriamente a monsieur Wilson. Como todos los documentos escritos han de figurar en su día como piezas del proceso, sólo entonces se podrá decir con certeza si además de madama Limouzin hay alguna otra persona sobre quien pese la tacha de haberse dedicado a este inmundo comercio.

En la última vista declaró el testigo M. Deneux, dueño de un restaurante, que conoció a Mme. Limouzin, en el pasado Setiembre en su propio establecimiento. Se presentó allí un día una señora haciendo un encargo de vinos finos por valor de 200 francos. Después continuaron las visitas, unas veces para hacer nuevos encargos y otras para pedir comidas o cenas: en realidad con el exclusivo objeto de entablar relaciones de amistad con el fondista. Al cabo de poco tiempo Mme. Limouzin habló a éste de sus grandes influencias en el gobierno y en todas las dependencias del Estado, para conseguir cruces, honores y distinciones.

—¿No tiene usted ningún amigo que desee ser condecorado?—se atrevió por fin a preguntar la parroquiana del restaurante. Tendría muchísimo gusto en que por mi mediación pudiera usted complacer a alguno.

Mr. Deneux se quedó como quien ve visiones.

Repuesto de su sorpresa, contestó: —Sí, tengo uno, Mr. Vicat, persona excelente, inventor de una sustancia insecticida que merece ser premiada.

Lo que pasó entre ambos interlocutores no se sabe. De las declaraciones del *restaurateur* se desprende que Mme. Limouzin no le ofreció dinero ni se lo pidió, pero... oigámosle:

—Fuíme a casa de Mr. Vicat, y no atrevíndome a proponerle el asunto (grandes risas), se lo propuse a su cajero.

El presidente.—¿Afirma usted que no hubo ningún ofrecimiento de dinero?

Testigo.—Lo afirmo, Mr. Vicat no me hubiera escuchado. Alguna indicación vaga hice al cajero, pero me contestó: «Pues siendo así, no habrá ni condecoración, ni cruz, ni cosa que lo valga».

Entró después a declarar el propio Mr. Vicat, hombre entrado en años, de cabellos blancos y de respetable figura.

—No tengo ninguna queja, dijo, contra el general Caffarel, a quien no conozco ni de vista. Si conozco a Mme. Limouzin es porque me llevó a su casa mi cajero un día en que me disponía a salir para el Havre. Aquella señora empezó a hablarme diciéndome que tenía unos papeles que me interesarían, y que en su mano estaba el que yo pudiera ostentar una cruz cuando se verificase la Exposición.

El presidente.—Y usted qué le contestó?

El T.—Pues... nada.

El P.—¿No dejásteis allí algo así como un bote de mostaza? (Grandes risas.)

El T.—No, señor.

Mme. Limouzin.—Diga usted que sí. Dejé un bote de mostaza insecticida y un fleecito (nuevas risas). Y luego al despedirse me dijo: «Confío en que no me faltará la condecoración».

M. Vicat.—No hay nada de eso. Al momento comprendí que todo era una farsa, y me marché. Cuando fui con mi cajero, creí que iba a casa de algún personaje influyente... ó a visitar al secretario de un ministro... Pero cuando me encontré en presencia de aquella señora, caí en la cuenta de que todo era una comedia.

Este mismo testigo declaró que una vez solicitó una cruz, alegando sus títulos industriales, políticos, etcétera.

Total: que M. Vicat, repugnó a Mme. Limouzin por no creer que ella fuera capaz de conseguir la cruz que deseaba.

De las declaraciones del cajero se colige que monsieur Vicat, sentía debilidad por las condecoraciones. —Yo dije a Mme. Limouzin, añadió, que no esperaba dinero de mi principal; pero que contase con un regalo de 5 ó 6.000 francos.

Al oír esto, la dama que escuchaba atentamente, exclamó:

—Sí, es verdad: pero yo no me fié, y pedí una garantía escrita, porque de lo contrario me exponía a condecorar a ese señor, y a no recibir un cuarto por el servicio.

El presidente.—¿No dijo usted Mr. Lorentz, (otro testigo) que los 6.000 francos habían de depositarse en manos del general Caffarel?

Lorentz.—Así lo tenía entendido.

Llamado el general Caffarel, declaró que había creído en la grande influencia de Mme. Limouzin porque esta le enseñó un retrato del general Thibaudin y una tarjeta del general Bonlaager con unas cuantas líneas escritas en los términos más afectuosos.

Después de este incidente, entró a declarar monsieur Bravais, cuyo nombre es bien conocido de los anémicos y escrofulosos que toman el hierro dializado.

El presidente.—Resulta de las declaraciones de Lorentz, que Mme. Limouzin pedía 20.000 francos a Paillet por conseguir una cruz para M. Bravais. Y resulta también que estos 20.000 francos debían depositarse en poder del general Caffarel; 10.000 en el acto, y los 10.000 restantes cuando apareciese el decreto en el periódico oficial.

Lorentz.—Todo eso es cierto.

Mme. Limouzin.—Si lo es, pero hay que añadir que yo me comprometí a dar en garantía las cartas del general Caffarel a quien advertí de antemano.

El general Caffarel.—No he visto a Paillet más que una vez en casa de Mme. Limouzin. No me dijo que se tratase de un asunto de dinero. Me limité a preguntarle en qué podría fundar sus títulos monsieur Bravais para aspirar a ser condecorado.

Cuando volví a ver a Mme. Limouzin me declaró esta señora que si M. Bravais no hubiera renunciado a su solicitud, hubiese valido el servicio 20.000 francos. Hasta entonces no oí hablar nunca de dinero. Jamás habría consentido en que se dijese que el general Caffarel era capaz de recibir dinero.

Al pronunciar estas últimas palabras suspiró con amargura y cayó casi desplomado sobre su asiento. Los concurrentes vieron que se esforzaba en ocultar algunas lágrimas.

Hasta aquí alcanzan las últimas noticias publicadas en la última hora de los periódicos de París llegados ayer. Hacemos gracia de muchos detalles que no marcan ninguna nueva fase al proceso.

Después de todas las declaraciones, que el alma de este escándalo ha sido Mme. Limouzin, quien ha tenido astucia bastante para asociar a él a personas quizá más ganosas de ostentar influencias políticas que de medrar a costa del propio decoro.

Si surge algún incidente extraordinario en este ruidoso asunto, lo daremos a conocer a nuestros lectores.

Con lo copiado basta para apreciar la naturaleza del proceso y de los acusados.

SECCION DE NOTICIAS

Un punto del mayor interés para la prensa periódica de todas clases y para los autores y editores de obras, va a tratarse el domingo 13 del actual, en la sociedad *Union Ibero Americana*, Príncipe, 39, a las dos de la tarde, a cuyo efecto hemos recibido atenta invitación.

Es indudable que la mutuality de relaciones entre España y la América hermana y el nombramiento de un agente único y acreditado en cada país, pueden contribuir al fomento del comercio lícito de todo género de publicaciones.

Victima de una pulmonía falleció ayer en Madrid el escandaloso banquero y diputado conservador D. Mariano de Zaballero.

El Sr. Zaballero era vizcaíno, y su fortuna, consistente en valores del Estado y extensas propiedades en varias provincias, principalmente en las de Madrid, Murcia y Vizcaya, se la considera como una de las mayores de este país.

Un sólo dato habla más alto que lo que nosotros pudiéramos hacerlo en pró de las excelentes calidades del finado: gustaba buena parte de sus rentas en obras benéficas.

El entierro se verificará en Bilbao, a donde serán conducidos los restos mortales del Sr. Zaballero mañana sábado.

LOS ALCOHOLES

La comisión de químicos nombrada para el reconocimiento de los alcoholes, ha propuesto el empleo del ácido sulfúrico para descubrir las impurezas lámedas de cola y la potasa cáustica para las de ca-beza.

Para inutilizar los alcoholes impuros y nocivos propone la comisión varias sustancias, pero concede preferencia al aceite de petróleo por la facilidad de encontrarlo en todas partes y por ser conocido de todos el olor persistente que comunica a los alcoholes inutilizados.

El dictamen de los químicos se publica en la *Gaceta* de hoy.

CONSEJO DE MINISTROS

El celebrado ayer bajo la presidencia de la regente fué breve, limitándose al acostumbrado resumen de la política interior y exterior, y a la firma de tres ó cuatro decretos de Guerra y Hacienda.

En su discurso-resumen fijóse principalmente el Sr. Sagasta en la crisis que atraviesan las clases obreras de Barcelona, Jaén y Granada, y dió cuenta a la reina de las últimas noticias recibidas acerca de la salud del príncipe imperial de Alemania, que acusa alguna gravedad.

El ministro de la Gobernación llevó al Consejo los últimos partes sanitarios de Madrid, Sanlúcar de Barrameda y Cartagena; el de Hacienda puso a la firma de la regente un decreto concediendo un suplemento de créditos con destino a los gastos que ocasionó el Congreso literario internacional, y el de la Guerra dos decretos de material de poca importancia.

Terminado el Consejo con la regente, se reunieron los ministros en la secretaría de Estado, aprobando, después de un detenido examen, la nota oficial de los sucesos de Ponape, que hoy publica la *Gaceta*.

Procedente de Andalucía llegó ayer a Madrid el ex ministro de la Gobernación D. Venancio González.

En la madrugada de ayer falleció repentinamente el brigadier D. Francisco Monleon y Planells, ayudante del cuarto militar de la regente.

El brigadier Monleon procedía del arma de infantería, contaba 61 años de edad y tenía la antigüedad en su empleo desde 1876.

Probablemente se autorizará en breve al Hospital de Valdehormoso para que acceja enfermos de la viruela en vista de los muchos que hay en el Hospital Provincial.

Ayer visitaron al señor ministro de Hacienda los señores comisionados por el Consejo del Banco Hipotecario para entregarle la propuesta de nombramiento de gobernador hecha en favor del Sr. Camacho.

El gobierno demorará el nombramiento de todas suertes, pero está decidido a no aceptar la candidatura del exministro de Hacienda, ni cuantas puedan significar una imposición de carácter político, por mucha que sea la importancia personal del candidato: no tolerará tampoco que ni accidentalmente presida el Consejo ningún individuo del mismo que no sea sábito español.

Aunque el estado próspero del Banco Hipotecario no tenga parte alguna en el asunto, oímos decir ayer que había propósitos de acometer el estudio de las reformas que en su reglamentación pudieran introducirse con el objeto de que sus operaciones giren con mayor éxito dentro de la esfera propia de la institución.

Realmente tratándose de un Banco que tiene setenta y tantos millones de pesetas de órdulas y quince ó más de obligaciones 5 por 100 en circulación, y que ha rebajado el descuento para facilitar las operaciones, convendría estudiar el medio de que pa-

diera aumentar éstas que, tanto por los préstamos con garantía hipotecaria verificados a largo como a corto plazo, vienen disminuyendo de un modo sensible en los últimos años.

En la tahona establecida en la casa número 2 de la travesía del Desengaño, fué detenido ayer tarde un hombre, dependiente del referido establecimiento, por haber inferido a un compañero de trabajo, jóven de veinticinco años, una herida grave en el vientre con una navaja.

Una pareja de la Guardia civil encontró anteanoche un hombre muerto en el sitio llamado Verrada de la Taconera.

Llamábase S. L. E., era natural de Valladolid y se había suicidado disparándose dos tiros de pistola en la garganta.

CONTRA LA VIRUELA

Ayer se fijó en los sitios públicos un bando de la alcaldía prohibiendo en absoluto la venta de los pavos dentro de la población y en las zonas del ensanche.

En la pradera del Canal se estableció un mercado, donde un revisor veterinario reconocerá escrupulosamente los pavos, aislando a los enfermos de viruela y sacrificándolos si se cree necesario.

De la estadística criminal que se lleva en la Dirección general de seguridad, y según los partes de los gobernadores de provincia, resulta que se han cometido en España durante el mes de Octubre último: 1.014 delitos, y 768 por faltas.

Fueron detenidos como autores de delitos 2.586; siendo 2.294 varones, y 292 hembras.

A las once de la mañana se presentó en la prevención del distrito de la Inclusa, un hombre llamado Pelegrín Sanchiz, de 35 años, tratante, y residente accidentalmente en esta capital, dando conocimiento que al salir de su domicilio, posada de San Blas, se le acercaron dos hombres fingiéndose extranjeros, proponiéndole si quería el cambio de monedas por billetes, a lo que accedió dándole 1.025 pesetas que llevaba.

Los extranjeros le entregaron varios cartuchos que al abrirlos resultaron contener perdigones.

El estado cree que uno de ellos sea el conocido tomador Luis Arcas (a) el *Gusio*.

El hecho ocurrió en la Ronda de Valencia.

Ayer a la una de la tarde se negaron a trabajar en el edificio nuevo de la Biblioteca Nacional los canteros por no habérselo permitido por la mañana, a pesar de la lluvia.

Unos cien operarios se dirigieron después en manifestación pacífica a casa del contratista, que vive en la calle de Lope de Vega, núms. 27 y 29, para exponerle la protesta.

El señor marqués de la Vega de Armijo correspondió ayer a la atención que el día antes tuvo con él el Sr. Sagasta visitándole en su casa, donde no le encontró, presentándose en el domicilio particular del jefe del gobierno, con quien conferenció detenidamente.

Hay quien supone que el marqués dejó entretener en el curso de la conversación, que existen puntos de vista bajo los cuales su ministerialismo no puede ser incondicional; pero aunque así sea, nosotros, como en informes que creamos dignos de todo crédito, creamos poder asegurar que en estos momentos existe una buena inteligencia entre los Sres. Sagasta y marqués de la Vega de Armijo.

La nota oficial que hoy publicará la *Gaceta* sobre los sucesos de Ponape no contiene nada que no sea ya sabido, por lo cual no la insertamos íntegra.

Las noticias que desde primera hora comenzaron a circular ayer en Boisa sobre el grave estado de salud del príncipe heredero de Alemania y sobre las complicaciones de la política en Francia, unidas a la baja de los valores iniciada en el mercado de París, produjo aquí sus naturales consecuencias, ocasionando un descenso de 15 a 20 céntimos en la hora oficial, que pasada ésta, se acentuó hasta llegar a 1/2 por 100.

La mejoría iniciada en el estado del señor marqués de Sardoal, se ha acentuado bastante, hasta el punto de haber desaparecido la gravedad suma de estos últimos días.

Tan arraigadas deben ser las convicciones de algunos de los individuos de la minoría ex-coaliccionista respecto a la conveniencia y oportunidad de la velada política de esta noche, que mientras autoriza con su firma la invitación para la misma, ya ayer, en buena salud, y en los círculos del salón de conferencias, anunciaba su propósito de escribir una carta disculpando su ausencia por motivos de salud.

Y no citamos nombres por temor a que un cambio de propósito nos deje en descubierto.

Entre algunos militares se comentaba el hecho de haber sido llamado a Madrid el general Palacios, calificando «de procedimiento inusitado» el de hacer venir al gobernador general de una de nuestras provincias de Ultramar para dar informes que muy bien ha podido dar por escrito; por no querer comprender que la llamada del general Palacios equivale a una indicación terminante de que dimita su cargo; pero cuidando de mantener hasta el último momento en todo su prestigio la autoridad que representa.

Los reformistas, en cuyas filas milita el general Palacios, bien convencidos de que este no vuelve a Puerto Rico, echaban anoche venablos contra el gobierno, diciendo que lo sucedido es un triunfo para los autonomistas puertorriqueños.

A lo que los amigos de la situación replicaban que si realmente los autonomistas de la pequeña Antilla más que hacer uso de un derecho constitucional, como partidarios de una idea, se ocupaban en conspirar contra la seguridad del Estado, los tribunales le depararían y el gobierno hará bien aplicándoles todo el peso de la ley.

Algunos notables del partido republicano progresista reunieron anoche en su casino para disminuir diferencias surgidas en la constitución de algunos comités.

En el ministerio de Ultramar se recibió anoche un despacho anunciando la salida de Puerto Rico del general Sr. Palacios, con su secretario particular y una comisión de empleados de la capital. Del mando de la isla se ha encargado el general segundo cabo.

Para el próximo lunes está citada en el ministerio de Hacienda la subcomisión de alcoholes de la comisión general para la información agrícola, a fin de ocuparse en su cometido. A los interrogatorios sobre este punto, parece que solo han contestado diez ó doce provincias, y algunas con informes muy deficientes.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el anuncio «Aviso importante», publicado en cuarta plana.

GACETA OFICIAL

DE HOY

ESTADO.—Decreto autorizando varias transferencias.

GRACIA Y JUSTICIA.—Decreto autorizando a la diputación provincial de Sevilla para la construcción de un edificio con destino a cárcel de Audiencia de partido y prisión correccional, y creando una Junta de inspección, vigilancia y administración de la nueva cárcel.

CORREO DE PROVINCIAS

Lérida 7 de Noviembre de 1887.

Sr. Director de EL GLOBO.—Madrid.

Muy señor mío y distinguido correligionario: Por el telegrama que remitimos a usted ayer, tendrá noticia de la importante manifestación democrática llevada a cabo.

A fin de que los lectores de su ilustrado diario puedan formar exacto juicio de lo que aquí ha ocurrido, en estos tiempos de *libertad y tolerancia*, ha de permitirme dar algunos detalles.

Nuestro malogrado amigo D. Carlos Mostañ, ilustrado médico, presidente de nuestro Círculo político, y vicepresidente del Comité provincial, falleció el 1.º de este mes sin recibir los auxilios de la religión católica, que no profesaba. A consecuencia de ello, la autoridad eclesiástica le negó la sepultura en el cementerio católico, ó mejor dicho, municipal, porque es de la exclusiva propiedad del Municipio, y los parientes de nuestro amigo, que militan en el campo carlista, dispusieron la conducción del cadáver al cementerio a la *una de la madrugada*, con objeto de evitar un entierro civil, privando al propio tiempo a los republicanos la ocasión de demostrar su cariñosa simpatía al que en vida había sido ejemplo de virtudes cívicas y constancia política.

Un hecho, sin precedente, de tal naturaleza, no podía pasar sin protesta por la opinión liberal indignada y excitada ya por provocaciones anteriores; por cuyo motivo todos los republicanos sin distinción de matices acordaron, por iniciativa del Círculo posibilista, una manifestación de simpatía al ilustre democrata y de protesta contra la intangibilidad ultramontana, recorriendo más de tres mil personas las principales calles de la población hasta llegar al cementerio, depositando cinco coronas sobre la huesa donde descansan los restos del malogrado republicano; demostración de cariño dedicada por los comités y círculos federal, zorillista y posibilista de esta ciudad.

Al ser depositadas las coronas, pronunciáronse sentidos discursos en honor del amigo del alma, y de reprobación contra todas las intangencias por el federal, Sr. Castell, zorillista, Sr. Trueta, y posibilistas, Sres. Amigó, Pereañal, Abadal, en representación de sus respectivos partidos, ante numerosísima concurrencia, que con sus repetidos aplausos demostró la unánime aprobación al imponente acto que acababa de realizarse.

Pueden haber quedado satisfechos los íntegros y mestizos carlistas que con su falta de tacto han conseguido que viese Lérida lo que hace tiempo no había presenciado; la unión de todos los democratas, de todos los republicanos, en un acto común en defensa de una de las preciosas libertades; la libertad de conciencia.

Aprovescha esta ocasión para ofrecerse su afectísimo y correligionario Q. B. S. M.,

ANTONIO ARADAL Y GRAU.

Dicen de Alicante:

Se nota cada día mayor movimiento en nuestro puerto, a consecuencia del embarque de vino que se hace para Francia, especialmente con destino a Cetta.

Esto demuestra que los mercados de la nación vecina reciben nuestros caldos sin prevención alguna, convencidos de la buena calidad y pureza de éstos, que están elaborados sin mezcla alguna de alcoholes industriales.

En la línea férrea de Córdoba a Belmez, kilómetro 47, entre Espiel y Alhondiguilla, descarriló anteaer el tren mixto, saliendo de la vía tres vagones, a consecuencia de la rotura de dos manijas en uno de ellos, resultando levemente heridos el jefe de tren, guardafreno y cuatro viajeros. De la estación de Cercadilla salió un tren de socorro con el material necesario.

En el sitio nombrado Cañada de la Chumba, término de Villanueva de Córdoba, apareció asesinado hace pocos días el vecino de Dos Torres, Manuel Serrano Gutierrez. Ningun indicio existía por el momento que pudiese dar lugar al descubrimiento del autor ó autores del delito; pero posteriormente, y como consecuencia de las diligencias practicadas por el juzgado de instrucción de Pozoblanco, fueron detenidos diez y siete individuos sospechosos, cuyas declaraciones se espera faciliten el descubrimiento del culpable.

La Audiencia de Pamplona ha absuelto a don Carlos Alfaro en una causa por supuesta injuria cometida en un artículo de *El Liberal Navarro*.

Banco General de Madrid

Se admiten desde hoy, con bonificación, cupones del vencimiento de 1.º de Enero de 1888 del 4 por 100 exterior y de los billetes de Cuba de 1886.

DINER LHARDY de 7 a 8.

BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA DE AYER

| FONDOS PÚBLICOS | Anterior | De hoy. | Alm. | Baja |
|---------------------------------------|----------|---------|------|------|
| 4 por 100 al contado..... | 66 50 | 66 35 | » | 0.15 |
| — fin de mes..... | 66 50 | 66 25 | » | 0.25 |
| — pagueños..... | 66 50 | 66 85 | » | 0.45 |
| — exterior..... | 67 75 | 67 60 | » | 0.15 |
| 4 amortizable: al contado..... | 83 60 | 83 40 | » | 0.20 |
| — pagueños..... | 83 65 | 83 45 | » | 0.20 |
| Bill. de Cuba al contado..... | 77 60 | 77 40 | » | 0.20 |
| Banco España: acciones..... | 418 00 | 400 00 | » | » |
| — Hipotecario id..... | 00 00 | 00 00 | » | » |
| — Id. cédulas 5 0/0..... | 000 00 | 0 00 | » | » |
| — Id. cédulas 6 0/0..... | 0 00 | 103 40 | » | » |
| — Obligaciones 5 0/0..... | 00 00 | 00 00 | » | » |
| — de Castilla, acciones..... | 000 00 | 0 00 | » | » |
| O.º de Tabacos: acciones..... | 112 10 | 113 00 | » | » |
| Letras: Londres, a 90 días vista..... | 47 40. | » | » | » |
| — 3 idem..... | 4 10. | » | » | » |
| — París, a 8 idem..... | 4 60. | » | » | » |

Operaciones de préstamo y descuento: 4 por 100 anual

BOLSA

Madrid: contado, 66 50.—Fin de mes, 66 50.

Barcelona: interior, 65 55.—Exterior, 67 52.

Paris, 00 00.—Londres, 66 18.

BOLSA DE PARÍS Y LONDRES

PARIS 10.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67.71.

LONDRES 10.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 66.00.

PARIS 10.—Bolsa fondos franceses: 3 0/0, 80.30; 4 1/2 por 100, 1.6 95.—Fondos españoles, 4 por 100 exterior, 66.90.—Obligaciones de Cuba, 482.75.—Caja de los Estados Unidos, 103.113.—Última hora: 4 por 100 exterior español, 66.84.

LONDRES 10.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 66.90.

Temperatura.

A las ocho de la mañana, 8 centígrados sobre cero.

A las doce, 11 id.

A las cuatro de la tarde, 9 id.

A las seis, 8 id.

La máxima, fué 12 id.—La mínima, 3 id.

El barómetro marca 708 milímetros.

Tiempo variable.

TIP. DE EL GLOBO, A CARGO DE J. S. DE TATE.

San Agustín, número 2.

SANTO DEL DIA

San Martín.

ESPECTACULOS

OPERA.—9-27 ab. no.—T. 2.
imp.—Il Trovatore.
ESPAÑOL.—8 1/2.—La cruz
del matrimonio.—Rehar la
Llave.
ZARZUELA.—8 1/2.—Carmen.
COMEDIA.—8 1/2.—Estreno:
Angel caído.—Ultramarinos.
APOLO.—8 1/2.—Un cuento
de Bocaccio.—Cuba libre.—
Segundo acto.—El novio de
doña Inés.
LARA.—8 1/2.—Pelaez.—Los
diputados. La primera pos-
tura.—En cinco minutos.
ESLAVA.—8 1/2.—Los estan-
ques aéreos.—Las criadas.
Una prueba fotográfica.—
Los transeuntes.
VARIETADES.—8 1/2.—El
ventanillo.—El teatro nuevo.
La criatura.—Tiplean puerta.
PRICE.—8 1/2.—Marina.—Los
focos.
MARTIN.—8 1/2.—Currilla.—
Libertad de cultos.—Las tres
gracias.—En un lugar de la
Mancha.
NOVEDADES.—8 1/4.—Ca-
diz.—Los lobos marinos.
SKATING-RINK, Atocha, 62.
—Sesiones de patines todos
los días, de 9 a 12 y de 4 a 5.
Los viernes noche Moderna.

Se vende serrín de Val-
sain. Cabeza. 6. Almacén
de maderas.

Las
Píldoras
DEHAUT

no tienen en purgarse, cuando lo necesi-
tan. No temen el asco ni el cansancio,
porque, contra lo que sucede con los demás
purgantes, esta no obra bien sino cuando se
toma con buenos alimentos y bebidas forti-
ficantes, tales como el café, el té. Cada con-
serva, para purgarse, la hora y la comida
que más le convengan, según sus ocupa-
ciones. Como el cansancio que la purga
ocasiona queda completamente anulado
por el efecto de la buena alimentación
empleada, uno se decide fácil-
mente a volver a tomar
cuantas veces sea
necesario.

Depurativo vegetal de la sangre

ROB LAFECTEUR PREPARADO POR R. HERNANDEZ
Calle Mayor, 27 y 29, Farmacia. — MADRID
El mejor para combatir eficazmente las enfermeda-
des secretas, herpéticas, picazón, manchas a la piel y
cuantas afecciones de proveniencia de viciada de la sangre. Precios, 3 y 5 pesetas botella.

Método simultáneo de solfeo y piano por Llanos.—
Gran progreso en la enseñanza de estas asignaturas. Obra
llamada a popularizarse por las grandes ventajas que ofrece.
SALON ROMERO, CAPELLANES, 10
TELÉFONO 691

BRASEROS DORADOS

con alambres, badilla y pie en forma de copa. Ptas. 10-50.
San Bernardo, 4 y Atocha, 45.

VINO

BODEGA DE LA VICTORIA
3, TRAVESIA DE S. MATEO
Primer depósito que los garantiza; cada pedido con los análisis.

TELÉFONO 1.025 LUNA, 29 TELÉFONO 1.025
M. GARCIA
Muebles en venta y alquiler; últimos precios en sillones
y gabinetes, desde 200 pías.; id. roqueros, conforables, An-
tonieta, 300 pías. Todos los modelos en rejilla.

SOMBREROS

de señora y niños; plumas, flores cintas, adornos y de
más artículos de última novedad; elegancia y economía.
10, HERNAN CORTES, 10

FOLLETIN DE «EL GLOBO»

31

UN COBARDE

POR

LADY A. NOËL

biera sabido lo que pensarían mi padre y los demás,
quizás hubiese hablado...

—Tu padre es muy bueno—dijo María con un ra-
yo de esperanza—te compadecerá y te consolará.
¡Marchate pronto a buscarle, será tan feliz después!
La miró vacilante; pero a seguida le dijo:

—No conoces a mi padre; jamás se ha enfadado
contigo!

Su acento penetró en el corazón de María. He-
vando a su ánimo una dolorosa convicción; dejó de
suplicarle, no luchó más contra el destino; pero se
le figuró, que una espesa nube oscuraba de pronto,
todo cuanto le rodeaba, ocultando con su lobreguez
el sol y las alegres armonías de la vida para siempre.

—Resaré, Kenneth—dijo con dulzura, —y quizás
Dios te dará ánimos para hablar.

Se alejó; Kenneth casi no la miró; quedó apo-
yado en la verja del jardín, furioso contra su prima
y anonadado bajo lo horrible de su situación. Su histo-
ria era desgraciadamente cierta. Adán Haldane era
el único que estaba a su lado cuando hizo el fatal
disparo; el veterano le había reconocido momentos
antes de que apuntaba sin cuidado, acercándose de-
masiado a su primo. Cuando Adán vio que lord
Douglas estaba herido, su primer impulso fué el de
librar a Kenneth de toda sospecha, aunque eso fue-
ra a costa de otro. No quería mal a Ronald; pero
era el heredero, todo el mundo le quería en el país;
no se mostrarían tan severos con él como con Ken-

neth; mientras que si el coronel sabía la verdad de
lo ocurrido, quizás no podría soportar tan rudo
golpe.

Adán eligió esta vez sin reflexionar el instinto
que le llevaba a mentir; después se alegró de ha-
berlo hecho. Nadie sospechó el error, y la única ton-
tería de Adán fué, según él, el haberle dicho a Ken-
neth lo que había ocurrido. Creía haberse captado
las simpatías de su joven amo, y se quedó sorprendi-
do al oírse reconvenir por su decisión; al pronto le
fué muy difícil el persuadirle que guardara el se-
creto.

Existía en ello un verdadero peligro que alarmó
en alto grado al antiguo criado; si se descubría el
pastel, le echaría el coronel, y eso era para él el peor
de los castigos. Pero sabía desde hacía tiempo apro-
vecharse del cariño o del temor que el padre inspira-
ba a su hijo, y puso en seguida manos a la obra. La
pobre María tenía en él un enemigo terrible. Ken-
neth vaciló poco tiempo entre estas dos influencias,
la buena y la mala; Adán hacía mayores esfuerzos,
comprendiendo que cada día que pasaba fortalecía su
causa. La confesión de lo ocurrido, fácil en un prin-
cipio, hizo cada vez más difícil, a medida que iba
pasando el tiempo, y que Kenneth persistía en sus
vacilaciones. Sin saberlo, el coronel Douglas contri-
buyó a aumentar la dificultad.

El día de los funerales de su padre, Ronald asis-
tía a la triste ceremonia sin verter una lágrima, in-
consciente al parecer de lo que sucedía, y conservan-
do el rostro impassible mientras las palabras de re-
signación y de sublime esperanza resonaban en sus
oídos. Algunas personas oyes, éronle insensible, y en-
contraron el aspecto de Kenneth más apropiado al
acto. En realidad, su dolor, si bien bajo otra forma,
era quizás más sincero que el de Ronald. No dejó
de mirar a su primo; su palidez creciente fué en
aumento durante la ceremonia; en fin, cuando las
palabras echaron tierra sobre el atand, lanzó un agudo
grito y se ocultó la cabeza entre sus manos para ta-
pase los oídos, a fin de no oír un ruido que le tras-
tornaba por completo. Cuando todo hubo terminado,
su padre le encontró echado en el suelo, llorando y
lamentándose amargamente.

—¿No puedes hacer más por tu primo?—le pre-
guntó con desdeñ el coronel, pues había observado
que su hijo evitaba acercarse a Ronald, cosa que le

había disgustado mucho. Odiando a tus impresio-
nes, no le servirás de gran cosa.

—¡Padre mío!—dijo Kenneth sin poderlo reme-
diar,—soy más desgraciado que él.

—¿Cómo es eso?—dijo el coronel sorprendido frun-
ciendo el entrecejo.

Kenneth hizo un esfuerzo para contestar; su gar-
ganta estaba seca, el corazón le latía como si se fuera
a romper; no tenía alientos; pero un deseo vehemen-
tísimo de quitarse de encima el peso que le abruma-
ba, habíase apoderado de todo su ser. Levantó los
ojos hacia su padre.

—¿Qué es ello, Kenneth?

El acento breve y severo, la mirada penetrante
que le observaba, paralizaron sus facultades comple-
tamente. Perdió la cabeza; su valor pasajero, hijo de
la desesperación, huyó acto continuo.

—Me refería a que estoy tan apesadumbrado como
Ronald—murmuró con voz apesadumbrada recostándose
contra el árbol cerca del que se hallaba para no des-
mayarse.

Cuando su padre volvió a tomar la palabra, su
acento era más dulce y cariñoso.

—Kenneth, no sabes lo que te digo. Dios haga
que no tengas que sufrir en tu vida lo que sufre este
pobre niño, aunque no tiene ninguna culpa de lo
acontecido.

Kenneth suspiró dolorosamente; la ocasión de
hacer una declaración, alejándose cada vez más, y ex-
perimentaba una alegría mezclada de sentimiento.
Su padre continuó diciéndole con cariño inusitado:
—Hijo mío, creo que mi corazón se desgarraría si
la Providencia te impusiera una carga tan dolorosa
como la que ha enviado, merced a sus misteriosos
propósitos, al pobre Ronald. Lo único que me
haría más daño aun sería el saber que habías hecho
alguna acción deshonrosa.

Kenneth le miró aterrizado. No, el coronel no
sospechaba absolutamente nada. Un suspiro de sa-
tisfacción se escapó de su pecho. Esas palabras pa-
recían justificar hasta cierto punto su situación. Ma-
ría no le ordenaría nunca que destruyera el corazón
de su padre. Y además compadecerse tanto de la
posición de Ronald. El coronel hablaba de ella casi
con respeto como si se tratara de un inocente conde-
nado a muerte. ¿Qué pensaría de su propio hijo si
averiguara la verdad? Sin embargo, cuando su padre

ENFERMEDADES DE LA BOCA
PASTILLAS NIELK

DE CLORATO DE POTASA COMPRIMIDAS

EFICACES CONTRA LAS

Anginas, Crup, Ronquera, Fétidez del aliento é inflama-

ciones de la garganta.

Las PASTILLAS NIELK calman la irritación producida

por el excesivo uso del tabaco, y son indispensables a las

personas que hacen sufrir a su garganta un trabajo fatigoso

especialmente los oradores y cantantes.

SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS

Para evitar imitaciones y falsificaciones, exijase en las

cajas el sello de la Sociedad Farmacéutica Española, impre-

to en tinta roja.—Depositarlos en Madrid, Sres. Melchor

García, Capellanes, 1, y Dr. F. Garrido, Lucas, 6.

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS

Envío franco de la Circular, S. FOLLAK, hang. 18, rue de Vienne, PARIS